



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 442 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

LA ENCRUCIJADA DE LA CAMPAÑA TIGUERA

14/06/12

La falta de señales que promuevan mejoras sobre el actual sistema de comercialización, atenta contra el área triguera.

EI CLIMA NO ES EXCUSA

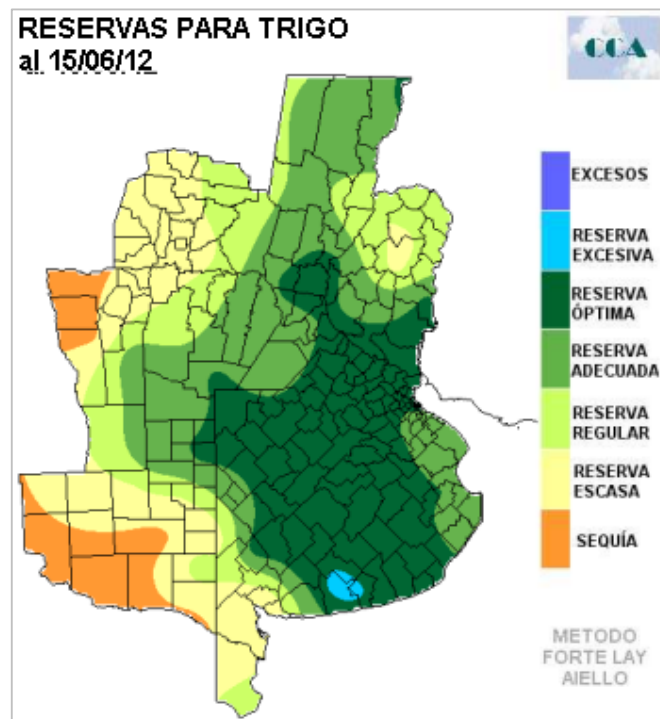
Como era razonable pensar mientras iba cerrando la campaña de granos gruesos, el inicio de la fina se encuentra dando pasos muy lentos y en muchas regiones virtualmente parada. Algunas estimaciones privadas ubican el avance de las siembras con un atraso de 15 puntos respecto de la campaña anterior y con un área proyectada de 3.5 millones de ha, muy por debajo del potencial triguero de Argentina y aún con posibilidades de decrecer, de no mediar señales favorables de parte del estado.

Los viejos problemas que acarrea el mercado de este cultivo, se han visto potenciados por el aumento de la presión fiscal, convergiendo en un escenario donde el productor, principalmente el pequeño, va declinando su intención de siembra. Por lo pronto, mucho de los productores que lograron cerrar con buenos números la campaña 11/12 y que valoran el manejo cumpliendo con la rotación harán un esfuerzo financiero, pero seguramente retirando hectáreas respecto de campañas anteriores. Si consideramos esta situación como representativa, es obvio concluir que un productor en peores condiciones económicas no sembrará y por lo tanto a gran escala es razonable esperar un fuerte descenso en el área implantada respecto de la campaña anterior. Lógicamente esto impacta directamente sobre la comercialización de insumos vinculados al movimiento normal de esta época de siembra. Esto ya se detecta en toda las zonas trigueras del país.

Paradójicamente y más allá de los partidos del centro oeste de BA (Tejedor, Henderson, Bolívar, Pehuajó y otros) donde las inundaciones del mes de mayo aún no dejan terminar la cosecha de soja y maíz, las condiciones hídricas son favorables. En algunos casos los problemas de piso subsisten pero evolucionan favorablemente hacia condiciones que definirían un escenario óptimo para el tránsito del cultivo durante el invierno.

A pesar de que transitando la última década del mes de mayo las lluvias se fueron restringiendo a zonas de ER, la Mesopotamia o el este del NEA, las condiciones de humedad en las capas bajas de la atmósfera se mantuvieron muy elevadas en toda la región pampeana. Esta situación se interrumpió temporariamente con la entrada de aire de origen polar, la cual dejó algunas nevadas en el sur de BA. En conclusión, aún teniendo en cuenta la elevada disponibilidad atmosférica, hace ya más de tres semanas que las precipitaciones de importancia se han retirado de la región pampeana. Las nubes no alcanzan desarrollo vertical y esto solo permite que las precipitaciones se concreten en forma de llovizna. Para las zonas con anegamientos, esto es igualmente perjudicial, dado que en esta época del año en zonas mal drenadas, la evaporación es el único mecanismo para que retrocedan los excesos hídricos.

En cuanto a reservas de humedad, en general todo el núcleo triguero tributario de Rosario se encuentra en buenas condiciones y con lluvias menores durante el invierno las sementeras lograrán sostener valores de humedad adecuados. Está claro que aparecen matices que posicionan al norte de BA con mayor margen, pero es vasto el dominio de reservas adecuadas en la franja central, principalmente coincidiendo con áreas de potencial triguero. Por otra parte, el sudeste de BA está mayormente sobrado de humeado. Incluso podría decirse que gran parte del sur de BA donde se hace hasta el 60 por ciento del trigo del país, refleja un estado hídrico óptimo. Descartamos, claro está los bajos inundados por las extremas lluvias del mes de mayo (el balance hídrico calculado no puede representar bien, luego de tres semanas, los excesos hídricos que se sostienen en el centro oeste de BA).



En conclusión, mientras el clima en el inicio de la campaña 12/13 es uno de los más favorables de la última década para la implantación de cultivos de invierno, todos los demás factores convergen para consumir el buen ánimo de los agricultores. Parece un desatino: al tiempo que la variable que concentra las mayores incertezas a futuro - el clima- se perfila favorablemente, las cuestiones que pueden resolverse con un buen diseño de políticas de comercialización, sesgan el potencial triguero del país.